EL PAÍS, miércoles 27 de octubre de 2010

obituarios

Gregory Isaacs, el Frank Sinatra del 'reggae'

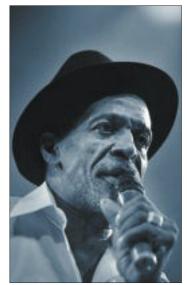
FERNANDO NAVARRO

La muerte de Gregory Isaacs, magistral e histórico cantante de *reggae*, deja al género sin uno de sus más preciados vocalistas, símbolo de la lírica romántica y la vida en el gueto. Según comunicó su mujer, el artista, de 59 años, falleció en su casa de Londres el lunes, 25 de octubre, a causa de un cáncer de pulmón.

Conocido entre sus compañeros de profesión como el "Frank Sinatra de Jamaica", tal y como le bautizó Steven Cat Coore, guitarrista de la mítica banda jamaicana Third World, el cantante y compositor combinó en el ritmo reggae letras de conciencia social con profundas baladas de amor crooner, donde la pérdida y el deseo se expandían en órganos burbujeantes y compases doblados. Sin embargo, su verdadera inspiración fue siempre el soul de Sam Cooke, referencia racial en Estados Unidos, con el que compartió ese estilo refinado y sensual que brillaba con luz propia gracias a un gran talento melódico.

Nacido en Denham Town, uno de los barrios más violentos de Kingston, de niño mostró siempre un interés extraordinario por la música de raíces negras, llegando a probar suerte en un programa radiofónico de jóvenes talentos musicales en Jamaica. Sin embargo, comenzó su carrera artística en el trío vocal The Concords, que dieron paso a sus colaboraciones con Errol Dunkley, para luego lanzarse en solitario en 1973 con el tema All I have is love. Un año después llegaría su primer éxito local con Love is overdue.

Los setenta le encumbraron a lo más alto de las listas y grabó decenas de discos, hasta el punto de que en 1978 llegó a interpretar la película *Rockers*, donde daba vida a un personaje conflictivo que no estaba muy alejado de la quintaesencia de chico



Gregory Isaacs.

malo de barrio que era en la vida real. En Jamaica fue muy conocida su adicción a las drogas, que llegaron a causarle daños en su voz, así como problemas con los tribunales. Pero su imagen de galán de los sonidos jamaicanos quedó reforzada cuando en 1982 alcanzó su mayor reconocimiento con Night nurse (tema muy versionado), que definía el género lovers rock. Nombre acuñado cuando Reino Unido abrazó el *reggae*, este estilo invadió los clubes de baile y las estaciones de radio, caracterizándose por un premeditado alejamiento del contenido político a favor del amor y las relaciones de pareja.

Tras fichar por la discográfica Virgin, Isaacs trasladó su residencia a la capital británica, pero su figura en la isla caribeña seguía siendo una referencia absoluta. A mediados de los ochenta, Sugar Minott, en plena efervescencia del reggae festivo, le llamó para sus interpretaciones dancehall. Durante las siguientes décadas, no había músico del género que no le nombrase ni recopilatorio que no le incluyese. A la sombra de Bob Marlev v Peter Tosh, Gregory Isaacs también fue uno de los grandes.

Francisco Garfias, poeta religioso y existencial

Recibió en 1971 el Premio Nacional de Literatura

SANTIAGO BELAUSTEGUIGOITIA

El poeta Francisco Garfias (Moguer, Huelva, 1921) falleció ayer en su localidad natal tras una larga enfermedad. En la obra de Garfias hay una continua profundización en las claves de la existencia. En sus poemas, desempeñan un papel imprescindible la religión y las preguntas esenciales sobre el ser humano. Por su poemario *La duda* recibió en 1971 el Premio Nacional de Literatura.

En Moguer estudió hasta el Bachillerato. Luego se marchó, primero a Huelva para cursar la carrera de Magisterio y, en 1942, a Sevilla para estudiar Filosofía y Letras. Ese año publicó *Caminos interiores*, su primer libro de poesía. Más tarde llegó a Madrid, donde estuvo becado para estudiar Periodismo. Trabajó varios años en Radio Nacional de España y consiguió una plaza en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Después publicó *El horizonte* recogido: poemas (Madrid, 1949); *Ciudad mía* (Sevilla, 1961); *Poemas de Italia* (Madrid, 1964), y *Aunque es de noche* (Madrid, 1969). Con *La duda* (Madrid, 1971) le llegó la fama, y la consagración, gracias al Premio Nacional de Literatura.

Garfias no circunscribió su escritura a la poesía. También publicó ensayo, biografía y narrativa. Como antólogo de poesía española e hispanoamericana sacó 10 libros a la calle. En el CSIC, donde desarrolló su carrera hasta la jubilación, dedicó gran parte de su trabajo a editar la obra de su paisano y moguereño universal Juan Ramón Jiménez. Se convirtió en uno de los grandes especialistas en la poesía del Premio Nobel de 1956. Se introdujo en la obra de Juan Ramón a partir de 1936. Hace dos años contó en una entrevista en Odiel Información su curiosa forma de adentrarse en el universo de Juan Ramón. Garfias estaba enfermo y fue a visitarle Eustaquio, herma-



Francisco Garfias, en 1971. / EFE

Estudió a fondo a Juan Ramón Jiménez y su relación con Tagore

no del autor de *Platero y yo.* Le llevó un libro del escritor para que se distrajese. Y ahí empezó la devoción de Garfias por Juan Ramón, al que nunca conoció en persona, ya que se había exiliado tras el estallido de la Guerra Civil y nunca regresó a España.

Los contactos de Garfias con Juan Ramón fueron epistolares. "En aquella época la gente no se movía como ahora. Siempre decía que [él y su esposa] se iban a instalar en Sevilla, pero al final permanecieron en Nueva York, porque él siempre estaba hospitalizado a causa de sus nervios. Al morir, la familia se empeñó en traerlo a Moguer", relató Garfias, que contempló el cadáver de Juan Ramón "mucho rato durante toda la noche que permaneció en su casa natal".

También profundizó en la rela-

ción entre Juan Ramón y otro premio Nobel, Rabindranath Tagore. El nobel moguereño y Zenobia Camprubí tradujeron al escritor indio y contribuyeron a su difusión en los países de lengua castellana.

Garfias destacaba el papel de la esposa del poeta. "Zenobia Camprubí le influyó mucho para que estuviera en esos círculos de magisterio [de la poesía española]. Era su gran admiradora y su motivo literario, aunque no era muy cariñoso con ella", dijo Garfias en la entrevista. El poeta concluyó que estaba "un poqui-

to saturado de Juan Ramón". La razón era simple: había otros poetas que le gustaban "muchísimo" cuya lectura había desatendido por su dedicación a Juan Ramón. ¿Y qué poetas eran esos? Bécquer, San Juan de la Cruz, Lope de Vega, Carlos Murciano y José Manuel Caballero Bonald.

Su creación poética no se detuvo, y continuó con Escribo soledad (Sevilla, 1974); Jazmín inacabado (Sevilla, 1986); Pájaros de la cañada (Madrid, 1989); Flores para Zenobia y otros poemas (Huelva, 1995); Canción a tres voces (Moguer, 1999), y Testigos de la pasión (Sevilla, 2004).

Una de las actividades que más popularidad le granjeó fue la de pregonero. Cantó las fiestas, la Semana Santa y las romerías de muchos pueblos. Los aficionados al género le consideraban un gran orador.

FALLECIDOS EN MADRID

Mercedes Cruz Abuin Torres, de 65 años. Julia Albert Simon, 79. María Álvarez Vázquez, 94. Alicia Cuadrado Uriszar, 83. Cristobalina de la Rosa Bartolomé, 71. Juliana Domingo García, 85. Sebastián Fernández Carmona, 80. Juana Fernández García, 90. Diego Fernández Marcelo, 92. Milagros Fernández Pérez, 89. Fernando Fresno Fresno, 56. Carmen Hernández Antón, 71. María Teresa Herrojo Silvero, 81. Gemma Jiménez García, 39. Victoria López García, 94. María de los Milagros Martínez Larrañaga, 89. Teodosia Méndez Sánchez, 95. Raimunda Moreno Canora, 87. Dominga Moreno Ruiz, 77. Juan yes Figuereo, 43. Eleuterio Rodríguez Marcos, 81. Patrocinio Rodríguez Rodríguez, 90. Juan Sánchez Zaballos, 66. Gerardo Sanguino Talabante, 89. David Santarelli Nibbi, 59. María del Pilar Santos Ruiz, 86. Consuelo Valencia Linacero, 81. María de los Ángeles Villa Fernández, 75.

† FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ

MIEMBRO DEL PATRONATO
DE LA FUNDACIÓN MADRID VIVO

Falleció en Madrid el 23 de octubre de 2010 DEP

El presidente, el secretario general y los miembros del Patronato de la Fundación Madrid Vivo expresan su condolencia y ruegan una oración por su alma.

JOSÉ CALDITO

EMPLEADO DE MICROSOFT IBÉRICA

Falleció el día 26 de octubre de 2010, a los 43 años de edad

Sus compañeros de MICROSOFT queremos expresar nuestro dolor a su familia y reconocer su carrera profesional, así como su calidad humana.

El acto de incineración se celebrará hoy miércoles, día 27 de octubre, a las 12 horas, en el tanatorio La Paz (carretera de Colmenar Viejo, salida 20), Alcobendas (Madrid).

